

Atribución de responsabilidades sobre los servicios regionales y preferencia por la descentralización: evidencia para España

Attribution of Regional Responsibilities for Public Services and Citizen Support of Decentralisation: Evidence from Spain

Julio López Laborda y Fernando Rodrigo Sauco

Palabras clave

Descentralización fiscal

- Educación
- Percepción
- Responsabilidad política
- Sanidad

Key words

Regional Decentralisation

- Education
- Perception
- Political Responsibility
- Health

Resumen

A partir de la base de datos constituida por el Barómetro número 2.829 del CIS y utilizando técnicas de estimación probit/logit, en este artículo se analizan de manera conjunta tres problemas relacionados con la descentralización del sector público. Los principales resultados obtenidos son los siguientes. Primero, la percepción por los ciudadanos de las ganancias de eficiencia derivadas de la descentralización influye positivamente en su preferencia por la estructura descentralizada del Estado. Segundo, es más probable que los ciudadanos perciban esas ganancias de eficiencia si atribuyen correctamente a las regiones las competencias en materia de educación y sanidad. Y tercero, los ciudadanos que identifican correctamente la responsabilidad regional en esos servicios son los ciudadanos más educados, de más edad, que realizan un trabajo remunerado o en el sector público, preocupados por la política regional y residentes en las comunidades autónomas de nivel alto de competencias.

Abstract

Probit/logit techniques are applied to the data from Barometer No. 2,829 published by the *Centro de Investigaciones Sociológicas* to examine three problems related with public sector decentralisation. The paper concludes, first, that citizens' perception of efficiency gains from decentralisation have a positive effect on their support for decentralised government. Second, that citizens are more likely to perceive the efficiency gains from decentralisation if they correctly ascribe responsibility for education and health services to regions. And third, that citizens who most accurately identify regional responsibility for the provision of those services tend to be better educated, older, engaged in paid work or public employment, concerned about regional politics and resident in one region with higher initial level of devolved powers.

Cómo citar

López Laborda, Julio y Rodrigo Sauco, Fernando (2015). «Atribución de responsabilidades sobre los servicios regionales y preferencia por la descentralización: evidencia para España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 152: 65-86. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.152.65>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Julio López Laborda: Universidad de Zaragoza | julio.lopez@unizar.es

Fernando Rodrigo Sauco: Universidad de Zaragoza | frodrigo@unizar.es

INTRODUCCIÓN

España es en la actualidad un país muy descentralizado. Las comunidades autónomas (CC.AA.) gestionan casi el 40% del gasto público total y proveen un conjunto de servicios que afectan directamente al bienestar de los ciudadanos, como educación, sanidad, vivienda, servicios sociales o infraestructuras. Inicialmente, y sobre todo por razones históricas, solo un grupo de CC.AA. pudo ejercer las competencias de educación y sanidad: Andalucía, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Navarra y País Vasco. Esto llevó a la distinción entre comunidades de nivel «alto» y «bajo» de competencias. Con el tiempo, todas las CC.AA. han llegado a ejercer sustancialmente las mismas competencias, aunque persisten algunas asimetrías no muy relevantes. Los empleados al servicio de las CC.AA. representan más del 50% del total de empleo público. Por último, los impuestos propios o compartidos (entre ellos, los más importantes, como el IRPF, el IVA o las accisas) representan para las comunidades de «régimen común» alrededor de un 70% de sus ingresos no financieros, mientras que para las comunidades de «régimen foral» (Navarra y País Vasco) ese porcentaje es prácticamente el 100%¹.

La literatura del federalismo fiscal justifica tradicionalmente la descentralización con base en las ganancias de eficiencia que potencialmente comporta (Oates, 1972). Por un lado, la descentralización favorece la eficiencia asignativa, al aproximar la prestación de los bienes y servicios públicos subcentrales a las preferencias de los individuos que los van a consumir. Esta proximidad entre administración y ciudadanos puede estimular, adicionalmente, la participación

política y la creación de un *stock* considerable de capital social. Por otro lado, la descentralización introduce presiones competitivas en la actividad pública, que favorecen la preservación de los mercados, la experimentación e innovación de los gobiernos y la reducción de la corrupción y de la influencia de los grupos de interés. Consecuentemente, la descentralización promueve la eficiencia en la prestación por los gobiernos de los bienes y servicios subcentrales, es decir, la eficiencia productiva (Oates, 2005; Lockwood, 2009; Weingast, 2009). En última instancia, estas ganancias de eficiencia pueden traducirse también en un mayor crecimiento económico.

Aunque no de manera concluyente, la investigación aplicada de las dos últimas décadas ha encontrado evidencia que sostiene las anteriores predicciones teóricas².

Si los ciudadanos de una jurisdicción subcentral perciben el aumento en su bienestar como consecuencia de la provisión descentralizada de algunos bienes y servicios públicos, cabe esperar que acojan favorablemente la organización descentralizada de su país, frente a la opción centralizadora. Esta es, precisamente, la primera hipótesis que se quiere contrastar en este trabajo: que la preferencia de los ciudadanos por la fórmula autonómica está directamente condicionada por el reconocimiento por los mismos de la existencia de ganancias de eficiencia derivadas de la descentralización.

Ahora bien, para que los ciudadanos perciban el cambio en su bienestar debido a la descentralización y, consecuentemente, favorezcan la organización autonómica del Estado, es necesario que sean capaces de relacionar los costes y beneficios de la actuación de las CC.AA. Para ello, los indivi-

¹ Para una revisión reciente del proceso de descentralización en España, véanse López-Laborda *et al.* (2007), López-Laborda y Monasterio (2007) y Zabalza y López-Laborda (2011).

² Véanse, por ejemplo, Ahmad y Brosio (eds.) (2009), Blöchliger (2013), Blöchliger y Égert (2013) y Fredriksen (2013). Para el caso español, véase López-Laborda (2011).

duos tienen que identificar correctamente los impuestos que satisfacen a sus respectivas CC.AA. y los servicios que reciben de estas a cambio. Por lo tanto, la segunda hipótesis que queremos contrastar es que si los ciudadanos atribuyen adecuadamente la responsabilidad de la prestación de los servicios de sanidad y educación a las CC.AA., es más probable que también reconozcan las ganancias potenciales de eficiencia derivadas de la descentralización.

Finalmente, nuestro tercer objetivo consiste en identificar empíricamente los factores que explican la atribución correcta de la responsabilidad autonómica en la prestación de los servicios fundamentales del Estado de bienestar, esto es, la sanidad y la educación.

La estructura del artículo es la siguiente. La segunda sección revisa la literatura sobre atribución de responsabilidades. Los tres objetivos perseguidos en el trabajo se abordan, sucesivamente, en la tercera, cuarta y quinta sección. La sexta sección resume las principales conclusiones.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La literatura en el ámbito de la asignación de responsabilidades es reciente, procede fundamentalmente de la ciencia política y se ocupa, habitualmente, de dos problemas relacionados: la atribución de responsabilidades a los diferentes niveles de gobierno y la emisión del voto económico. Rudolph (2003a, 2003b) investiga, para los Estados Unidos, en qué medida los juicios individuales de responsabilidad están determinados por factores individuales e institucionales y cómo, a su vez, tales juicios influyen en las evaluaciones políticas. Con datos del mismo país, Arceneaux (2006) concluye que los ciudadanos son capaces de identificar lo que hace cada nivel de gobierno y a quién atribuir responsabilidades por las políticas públicas. Sin embargo, esas distinciones solo afectan a sus decisiones de voto cuando se dirimen

materias fácilmente accesibles a los individuos y cuando el nivel de gobierno percibido como funcionalmente responsable coincide con el que lo es efectivamente. Por su parte, las contribuciones incluidas en Maestas (ed.) (2008) analizan la atribución de culpas al gobierno a consecuencia del huracán Katrina.

Basándose en la experiencia canadiense, Cutler (2004, 2008) concluye que la atribución de responsabilidad es una condición necesaria para la emisión del voto y que el federalismo y la adopción de políticas a varios niveles puede reducir la capacidad de los votantes para asegurar la responsabilidad de sus gobiernos.

Anderson (2006) también considera el efecto de la gobernanza multinivel en el voto económico. Sus resultados para 16 democracias industriales avanzadas muestran que el voto económico es más débil en los países donde la gobernanza multinivel es más patente. Anderson (2009) encuentra evidencia de que la introducción en 1993 de una constitución federal en Bélgica pudo debilitar el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo al gobierno central.

Rudolph (2006), para el caso estadounidense, y Marsh y Tilley (2010), para los casos británico e irlandés, ponen de manifiesto la existencia de un sesgo partidista a la hora de atribuir responsabilidades y evaluar las políticas públicas. Como afirman Marsh y Tilley (2010), los ciudadanos nunca responsabilizan a «su» partido de las malas políticas, ni atribuyen al partido «contrario» las buenas. Tilley y Hobolt (2011) encuentran evidencia experimental de la existencia de ese sesgo.

Más recientemente, Hobolt y Tilley (2014) han extendido esta línea de investigación para identificar qué factores individuales y de contexto influyen en la atribución por los individuos de responsabilidades en la Unión Europea.

La literatura de nuestro país se ha ocupado ya, utilizando fuentes de diversa procedencia, del primer y tercer problemas pero,

en lo que se nos alcanza, no lo ha hecho todavía del segundo. La principal aportación del presente trabajo es que aborda los tres objetivos señalados, y lo hace a partir de una única base de datos que, además, es más reciente que las empleadas en las investigaciones anteriores y permite evaluar el impacto de la crisis económica sobre las percepciones de los ciudadanos: el Barómetro 2829 del CIS, de enero-marzo de 2010. A cambio, debe quedar fuera de este estudio la investigación sobre la atribución de responsabilidades en materia impositiva, que no se considera en el Barómetro.

Con datos de Galicia para 1998 y 2006 (procedentes del CIS y de la Escola Galega de Administración Pública, respectivamente), León-Alfonso y Ferrín (2007) concluyen que los ciudadanos mejoran su conocimiento de la titularidad de las competencias públicas a lo largo del tiempo y que este aprendizaje es selectivo, pues afecta especialmente a los individuos más interesados por la política autonómica y con un nivel de formación más alto. Con datos del CIS de 1998, León-Alfonso (2010) obtiene evidencia de que la atribución de responsabilidades es más clara en las CC.AA. con un elevado o reducido nivel de descentralización de ingresos y gastos (respectivamente, las comunidades forales y las de nivel bajo de competencias), y es menos clara en las CC.AA. con elevada descentralización de gastos, pero baja de ingresos (comunidades de nivel alto). La explicación de la autora es que para niveles elevados o reducidos de descentralización, siempre hay un nivel de gobierno que predomina claramente sobre el otro, lo que facilita la atribución de responsabilidades. Para niveles intermedios de descentralización, la asignación de competencias está más entrelazada, y al ciudadano le cuesta más identificar las responsabilidades de cada nivel de gobierno.

En López-Laborda y Rodrigo (2014) llevamos a cabo una primera aproximación al problema de la atribución de responsabilidades en los impuestos y servicios regionales. Utili-

zando la base de datos de la encuesta de «Opiniones y actitudes fiscales de los españoles» del Instituto de Estudios Fiscales de los años 2005, 2007 y 2010, y mediante modelos del tipo probit y logit, en ese trabajo se estiman los factores que explican, primero, la identificación correcta o incorrecta por parte de los ciudadanos de las administraciones que prestan los servicios de educación y sanidad y que perciben ingresos del IRPF y el IVA; y segundo, la preferencia de los ciudadanos por la provisión centralizada de esos servicios y por la percepción estatal de los citados tributos. De los resultados obtenidos se desprende que quienes mejor identifican los servicios e impuestos regionales son los ciudadanos más educados, vecinos de municipios más grandes, residentes en CC.AA. donde la descentralización es más vigorosa (forales y de nivel inicial alto de competencias) y, para la identificación de los servicios, los más preocupados por lo público.

En López-Laborda y Rodrigo (2012) contrastamos la hipótesis de que la preferencia de los ciudadanos por la fórmula autonómica está afectada positivamente por el reconocimiento por aquellos de la existencia de ganancias de eficiencia derivadas de la descentralización. Con esa finalidad, se estima un modelo probit ordenado, para la base de datos constituida por el Barómetro 2610 del Centro de Investigaciones Sociológicas, de diciembre de 2005. Las estimaciones realizadas sostienen la hipótesis planteada. Si los individuos opinan que el Estado autonómico ha contribuido a acercar la gestión de los asuntos públicos a los ciudadanos y que no ha aumentado el gasto público, también son más partidarios de la fórmula descentralizadora. En cambio, la valoración negativa de las políticas autonómicas propias en materia de infraestructuras y de sanidad refuerza la probabilidad de manifestar una preferencia por una mayor descentralización. Nuestra interpretación de estos signos inesperados es que los encuestados pueden estar vinculando la actuación deficiente en estos ámbi-

tos con una descentralización insuficiente de los servicios afectados.

GANANCIAS DE EFICIENCIA Y PREFERENCIA POR LA DESCENTRALIZACIÓN

Nuestro primer objetivo consiste en contrastar la hipótesis de que la preferencia de los ciudadanos por la descentralización está directamente condicionada por el reconocimiento por aquellos de la existencia de ganancias de eficiencia derivadas de la misma.

A tal fin, estimaremos el siguiente modelo logit ordenado, para la base de datos constituida por el Barómetro 2829 del CIS, de enero-marzo de 2010, integrado por 10.409 entrevistas:

$$ORG_i = X_i\beta + Z_i\gamma + u_i \quad (1)$$

donde X_i son las variables de interés y Z_i , las variables de control. Con la finalidad de que los resultados obtenidos resulten comparables con los alcanzados para el Barómetro de 2005 en López-Laborda y Rodrigo (2012), trataremos de mantener las variables empleadas en aquel trabajo anterior. La tabla 1 relaciona las variables utilizadas en el modelo y muestra sus estadísticos descriptivos.

La variable dependiente es *ORG*. Presenta cuatro valores distintos:

- valor 1, si el encuestado prefiere la existencia de un Estado con un único gobierno central sin autonomías o un Estado en el que las CC.AA. tengan menor autonomía que la actual.
- valor 2, si el individuo prefiere la existencia de un Estado con CC.AA. como en la actualidad,
- valor 3, si el individuo prefiere un Estado en el que las CC.AA. tengan mayor autonomía que en la actualidad, y

- valor 4, si el individuo prefiere un Estado en que se reconociese a las CC.AA. la posibilidad de convertirse en naciones independientes.

Como se aprecia en la tabla 1, el valor medio de esta variable es 2,03, es decir, que los encuestados se inclinan por el mantenimiento del statu quo en el reparto de competencias entre el Estado y las CC.AA. En 2005, la media era 2,37, lo que reflejaba una ligera preferencia por una mayor descentralización.

Las variables de interés reflejan la valoración que realizan los ciudadanos de la gestión llevada a cabo por sus respectivas CC.AA. Son variables *proxy* de la percepción por los individuos de las ganancias o pérdidas de eficiencia asignativa y productiva derivadas de la descentralización. Hemos seleccionado las variables siguientes:

CERC: toma el valor 1 si el encuestado señala que el aspecto destacable de mayor importancia respecto de las CC.AA. españolas es la posibilidad que ofrecen de administrar los asuntos de forma más cercana a los ciudadanos, y 0 en caso contrario. El signo esperado es positivo.

DIST: toma el valor 1 si el encuestado está de acuerdo con que las CC.AA. deban poder ofrecer a sus ciudadanos servicios y prestaciones diferentes en cada una de ellas, y 0 en caso contrario. En consecuencia, esperamos un signo positivo para esta variable.

EFIC: toma el valor 1 si, para el encuestado, el Gobierno de su región ha demostrado eficacia, y 0 en caso contrario. Nuevamente, el signo esperado es positivo³.

EDUC, INFR, SANID: grupo de variables que valora la política que el gobierno de la comu-

³ Las variables *DIST* y *EFIC* no figuraban en el Barómetro de 2005. A cambio, ha sido imposible construir la variable *GASTO* (que recogía la opinión acerca de la contribución del desarrollo del Estado de las autonomías al aumento del gasto público, sin mejorar los servicios públicos), al no mantener el Barómetro de 2010 la pregunta correspondiente.

TABLA 1. Estadísticos descriptivos básicos de las variables utilizadas en la especificación del modelo de preferencias por la descentralización

VARIABLE	ORG	SITPOL	DIST	CERC	EFIC	EDUC	INFR	SANID	SENT	IDEOL	COMP	PESTATAL	PREGIONAL	MUJER	EDAD	TRABAJ	SPUBLICO	SUP	ATRIBSAN	ATRIBEDU	ATRIB SANEDU
Media	2,07	3,87	0,26	0,52	0,32	3,04	2,81	2,93	2,95	4,51	0,63	0,64	0,08	0,47	45,42	0,49	0,17	0,21	0,53	0,48	0,39
Mediana	2	4	0	1	0	3	3	3	3	5	1	1	0	0	43	0	0	0	1	0	0
Valor máx.	4	5	1	1	1	5	5	5	5	10	1	1	1	1	93	1	1	1	1	1	1
Valor mín.	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	18	0	0	0	0	0	0
Desviación típica	0,87	0,89	0,44	0,50	0,47	0,93	0,89	0,90	0,94	1,99	0,48	0,48	0,27	0,50	16,57	0,50	0,37	0,41	0,50	0,50	0,49
Coefficiente de asimetría	0,55	-0,24	1,07	-0,09	0,78	0,35	0,42	0,46	-0,29	0,08	-0,53	-0,60	3,18	0,13	0,41	0,05	1,80	1,41	-0,12	0,08	0,47
Coefficiente de curtosis	2,66	2,21	2,15	1,01	1,61	2,42	2,75	2,54	3,40	3,28	1,28	1,36	11,12	1,02	2,32	1,00	2,98	1,01	1,01	1,01	1,22

nidad autónoma de residencia ha seguido, respectivamente, en materia de educación, infraestructuras y sanidad. El valor 1 se otorga si se opina que la política ha sido «muy buena» y el de 5 si se considera «muy mala». Atribuimos un signo negativo a estas variables.

Como variables de control, se utilizan las siguientes:

SENT: recoge el sentimiento de identificación del individuo. Toma el valor 1 si el encuestado se siente únicamente español y 5, si se siente únicamente andaluz, aragonés, etc. Esperamos que esta variable tenga un signo positivo: cuanto mayor sea el sentimiento autonomista del individuo, mayor tendrá que ser su preferencia por un modelo descentralizado.

PESTATAL: toma el valor 1 si el entrevistado votó en las últimas elecciones generales (marzo de 2008) a un partido de ámbito nacional, y 0 en caso contrario. Asignamos un signo negativo a esta variable.

PREGIONAL: toma el valor 1 si el entrevistado votó en las últimas elecciones generales a un partido nacionalista o regionalista, y 0 en caso contrario. El signo esperado es positivo⁴.

IDEOL: recoge la situación en la que se situaría el encuestado dentro de la tradicional escala política de izquierda-derecha. El valor a consignar va del 1 (izquierda) al 10 (derecha). Asignamos a esta variable un signo negativo, reflejo de una mayor preferencia por un Estado centralista por parte del partido de derechas mayoritario en España.

⁴ El análisis estadístico de los datos muestra que la correlación entre *PESTATAL* y *PREGIONAL* toma un valor de $-0,3875$. La pregunta dirigida a conocer el voto en las últimas elecciones generales permite no solo elegir entre los diferentes partidos nacionales o nacionalistas/regionalistas, sino también otras opciones como la abstención, el voto en blanco, la minoría de edad del encuestado, etc.

COMP: recoge si el encuestado es residente (valor 1) o no (valor 0) en alguna de las CC.AA. que alcanzaron un elevado nivel competencial con mayor antelación. Pensamos que en estas comunidades hay una mayor demanda de descentralización que en el resto, por lo que esperamos un signo positivo.

SITPOL: recoge la respuesta acerca de la opinión que merece a los ciudadanos la situación política del país⁵. El valor de 1 se corresponde con una opinión «muy buena» y el de 5 con una opinión «muy mala». Creemos que quienes piensen que la situación política del país no es buena tampoco valorarán positivamente el actual modelo de organización territorial del Estado y preferirán un Estado más centralizado. Atribuimos, por tanto, un signo negativo a esta variable.

MUJER: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado sea mujer, y 0 en caso contrario. El signo de esta variable es indeterminado.

EDAD, *EDAD*²: refleja la edad declarada por el encuestado. Como quiera que se espera que el efecto siga el perfil de una U invertida, asignamos a esta variable un signo positivo, pero a su cuadrado, un signo negativo, lo que nos indicaría que la descentralización encontrará un apoyo mayor entre los individuos relativamente más jóvenes, ya que cuanto más avanzada es la edad menos se ha vivido en el actual modelo autonómico y, seguramente, resulta más difícil encajar en él y aceptarlo.

TRABAJ: toma el valor 1 en el caso de que el individuo se encontrara trabajando de forma remunerada, y 0 en caso contrario. El signo de esta variable es indeterminado.

SPUBLICO: toma el valor 1 en el caso de que el individuo trabaje para el sector público, y 0 en caso contrario. El signo de esta variable

⁵ La opinión de los ciudadanos sobre la situación económica está altamente correlacionada con su opinión sobre la situación política.

es positivo, ya que el Estado autonómico multiplica las posibilidades de encontrar un trabajo en el sector público.

SUP: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado declare que los estudios oficiales cursados de más alto nivel sean de carácter universitario, y 0 en caso contrario.

Esperamos que esta variable adopte un signo positivo.

La columna 1 de la tabla 2 recoge los resultados de la estimación de la ecuación (1). No se han detectado problemas de endogeneidad ni de multicolinealidad. Las columnas

TABLA 2. Resultados de la estimación del modelo de preferencias por la descentralización

	Valor del coeficiente (1)	$\delta P(ORG = 1) / \delta X_k$ (2)	$\delta P(ORG = 2) / \delta X_k$ (3)	$\delta P(ORG = 3) / \delta X_k$ (4)	$\delta P(ORG = 4) / \delta X_k$ (5)
<i>SITPOL</i>	-0,05*	0,01	0,0002	-0,01	-0,002
<i>DIST</i>	0,83***	-0,13	-0,03	0,12	0,04
<i>CERC</i>	0,06				
<i>EFIC</i>	0,07				
<i>EDUC</i>	-0,17***	0,03	0,0005	-0,02	-0,007
<i>INFR</i>	-0,02				
<i>SANID</i>	0,05				
<i>SENT</i>	0,66***	-0,12	-0,002	0,09	0,03
<i>IDEOLOG</i>	-0,19***	0,03	0,0006	-0,03	-0,01
<i>COMP</i>	0,46***	-0,08	0,004	0,06	0,02
<i>PESTATAL</i>	-0,20***	0,03	0,002	-0,03	-0,01
<i>PREREGIONAL</i>	1,06***	-0,14	-0,09	0,16	0,07
<i>MUJER</i>	0,07				
<i>EDAD</i>	-0,01				
<i>EDAD</i> ²	0,00007				
<i>TRABAJ</i>	0,17***	-0,03	-0,001	0,02	0,01
<i>SPUBLICO</i>	-0,13*	0,02	-0,001	-0,02	-0,01
<i>SUP</i>	-0,15**	0,03	-0,001	-0,02	-0,01
Valores de los umbrales $c_1 = -0,63$ *** $c_2 = 1,82$ *** $c_3 = 3,72$ ***		Logaritmo de la función de verosimilitud = -7.453,1251		R^2 de McFadden = 0,13	Nº de observaciones = 6.996

*** Coeficiente significativo al 1%, ** 5%, * 10%.

2 a 5 contienen los efectos marginales de cada variable explicativa sobre la probabilidad de que la variable dependiente alcance cada uno de los cuatro valores que tiene atribuidos.

Con las salvedades que se señalarán, los resultados alcanzados con el Barómetro de 2010 no se alejan sustancialmente de los obtenidos con el Barómetro de 2005 en López Laborda y Rodrigo (2012). Entre las variables de interés, la probabilidad de que el individuo prefiera las fórmulas descentralizadas aumenta si este cree que las CC.AA. se caracterizan por poder ofrecer a los ciudadanos servicios y prestaciones diferenciados (*DIST*). Las variables que reflejan la eficacia de los gobiernos regionales (*EFIC*) y su cercanía a los ciudadanos (*CERC*) no resultan significativas. Como sucede con la estimación llevada a cabo en 2005, la política seguida por la región en materia de sanidad (*SANID*) solo afecta significativamente a las preferencias de los ciudadanos cuando se tiene en cuenta (como se hará más adelante) la estructura jerárquica de los datos. Sin embargo, y a diferencia de la estimación realizada para 2005, la opción por la descentralización se reduce de manera muy significativa a medida que los individuos están más descontentos con la política educativa regional (*EDUC*).

Con respecto a las variables de control, los individuos que realizan un trabajo remunerado, expresan un sentido de pertenencia preferentemente regional, residen en una comunidad de nivel competencial alto o votaron en las últimas elecciones generales a un partido nacionalista o regionalista, es más probable que prefieran una mayor descentralización.

Por contra, la probabilidad disminuye si el ciudadano opina que la situación política del país es muy mala, si se sitúa más a la derecha en la escala política, si votó en las últimas elecciones generales a un partido de ámbito nacional, si trabaja para el sector pú-

blico y si tiene estudios superiores. Estas dos últimas variables (*SPUBLICO* y *SUP*) son las únicas que presentan un signo contrario al esperado. La edad y el género no parecen afectar a las preferencias por la descentralización.

Dada la estructura jerárquica de los datos, vamos a completar el análisis anterior con la especificación y estimación de un modelo multinivel que nos permita cuantificar, en el caso de que resulten significativos, posibles efectos regionales, adicionales a los individuales. Es decir, se trata de identificar diferencias en las preferencias no controladas previamente por el resto de variables explicativas, determinando qué parte de esta variabilidad no explicada es imputable al individuo y qué porcentaje es imputable a su región de residencia.

La forma de introducir la citada estructura en nuestro ejercicio es la siguiente:

$$ORG_{ij} = X_{ij}\beta + Z_{ij}\gamma + u_{ij} + \eta_j \quad (2)$$

donde ahora el subíndice i denota al individuo y el j a su comunidad de residencia, y donde introducimos dos términos de error: uno para el nivel individual (u_{ij} , con media 0 y varianza σ_u^2), y otro para el nivel regional (η_j , con media 0 y varianza σ_η^2).

Tras confirmar la utilidad de la consideración de la estructura jerárquica de nuestros datos⁶, estimamos de forma definitiva la ecuación

⁶ Para ello, basta con especificar y estimar el «modelo vacío», es decir, la expresión (2), pero sin variables explicativas, y determinar de esta forma el valor de σ_η^2 . Este valor nos permite a su vez hallar ρ , o correlación intra-grupo, que nos va a indicar el porcentaje de la variabilidad no explicada de la endógena que es imputable a la heterogeneidad existente entre CC.AA.

En el caso concreto de estimar un logit ordenado, según Rabe-Hesketh y Skrondal (2006), esta correlación es igual a $\rho = \frac{\sigma_u^2}{(\pi^2/3 + \sigma_u^2)}$. Lógicamente, si $\rho \equiv 0$, el ejercicio planteado pierde justificación.

Para nuestros datos, la estimación de σ_η^2 se iguala a 0,6174, en consecuencia, ρ es igual a 0,1580, por lo que

TABLA 3. Probabilidad predicha de la variable *ORG* teniendo en cuenta la opinión (favorable o no) acerca de la posibilidad de que las CC.AA. ofrezcan servicios y prestaciones regionales diferenciados*

	<i>ORG</i> =1	<i>ORG</i> =2	<i>ORG</i> =3	<i>ORG</i> =4
<i>DIST</i> = 0	0,2845	0,5361	0,1480	0,0314
<i>DIST</i> = 1	0,1477	0,5182	0,2648	0,0693

* El resto de variables explicativas toma valores medios (si la variable es continua) o modales (si es discreta).

ción (2) para dos modelos diferentes: el modelo 1, de constante aleatoria, y el modelo 2, de constante y coeficiente aleatorios. Este último modelo introduce un efecto aleatorio en el coeficiente de la variable *DIST*, permitiendo de esta forma que esta variable pueda tener un efecto distinto sobre la variable latente en función de la comunidad de residencia. Hemos elegido esta variable porque la elevada significatividad y magnitud de su coeficiente estimado, según muestra la tabla 2, recomiendan profundizar en su poder explicativo de las preferencias por la descentralización. Como refleja la tabla 3, la opinión favorable a la existencia de diferencias en la provisión de servicios regionales prácticamente duplica la probabilidad de que los ciudadanos se inclinen por las dos opciones más descentralizadas de organización del Estado.

Si se postula, por ejemplo, que el coeficiente β_k asociado a *DIST* pueda variar aleatoriamente entre CC.AA., entonces: $\beta_k = \beta_0 + v_j$. Es decir, el citado coeficiente incorpora un componente fijo (común a todas las comunidades) y otro variable (particular de la comunidad j), lo que, a su vez, provoca que la parte aleatoria de los nuevos modelos quede integrada por $u_{ij} + \tau_j + v_j X_{kij}$.

En definitiva, nuestra intención con estas estimaciones es la de intentar captar si la heterogeneidad no observable a nivel regional puede venir explicada en parte por opiniones específicas regionales sobre la posibilidad

de ofrecer servicios diferenciados en cada comunidad autónoma.

Los resultados de estas estimaciones se muestran en la tabla 4. Teniendo en cuenta los valores de la función de verosimilitud, la capacidad explicativa de los dos modelos multinivel es mayor que la del modelo estimado sin atender a la estructura jerárquica de los datos. Con el mismo criterio, en la tabla 4 se comprueba que la introducción de un coeficiente aleatorio en la variable *DIST* mejora la capacidad explicativa del modelo 1 de constante aleatoria.

Las principales diferencias entre las tablas 2 y 4 son, primera, que la opinión sobre la situación política deja de ser significativa; segunda, que la variable *EFIC* resulta ahora significativa y con el signo positivo esperado; y tercera, que la variable *SANID* también resulta significativa, aunque con el signo contrario al esperado. Una valoración negativa de la política sanitaria regional parece favorecer las preferencias por la descentralización. En la sección siguiente intentaremos explicar este resultado inesperado.

En conjunto, los resultados obtenidos con los modelos multinivel apoyan nuestra hipótesis de que la percepción por los ciudadanos de las ganancias de eficiencia de la descentralización influyen significativamente en sus preferencias por los gobiernos descentralizados.

En la tabla 5 mostramos las medias de los efectos aleatorios estimados con los modelos multinivel 1 y 2 y para cada una de las diecisiete comunidades y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Como en el Baró-

cabe esperar cuantificar efectos regionales diferenciados que enriquezcan los resultados conseguidos anteriormente.

TABLA 4. Resultados de la estimación del modelo de preferencias por la descentralización con una estructura multinivel

	Modelo 1: constante aleatoria		Modelo 2: constante y coeficiente aleatorios (<i>DIST</i>)	
SITPOL		-0,08		-0,08
DIST		0,76***		0,73***
CERC		0,07		0,08
EFIC		0,10*		0,10**
EDUC		-0,15***		-0,15***
INFR		-0,01		-0,01
SANID		0,08***		0,07***
SENT		0,65***		0,64***
IDEOL		-0,17***		-0,17***
COMP		0,51***		0,49***
PESTATAL		-0,12**		-0,12**
PREGIONAL		0,81***		0,80***
MUJER		0,06		0,06
EDAD		-0,01		-0,01
EDAD ²		0,0006		0,0001
TRABAJ		0,14**		0,14**
SPUBLICO		-0,09**		-0,09**
SUP		-0,17**		-0,19**
Valores de los umbrales	$c_1 = -0,55$	$c_2 = 1,96^{**}$ $c_3 = 3,98^{***}$	$c_1 = -0,63$	$c_2 = 1,88^{**}$ $c_3 = 3,92^{***}$
Varianzas y covarianzas del efecto aleatorio y correlación entre ellos		$\hat{\sigma}_\eta^2 = 0,1804$ $\hat{\sigma}_\nu^2 = 0,0432$		$\hat{\sigma}_\eta^2 = 0,1569$ $\hat{\sigma}_{\sigma_\eta^2} = 0,0427$ $\hat{\sigma}_\nu^2 = 0,0648$ $\hat{\sigma}_{\sigma_\nu^2} = 0,0326$ $corr(\eta_\eta, \nu) = 0,4734$
Logaritmo de la función de verosimilitud		-7.302,3188		-7.294,63

*** Coeficiente significativo al 1%, ** 5%, * 10%.

TABLA 5. Valores estimados de los efectos regionales

	Modelo 1: constante aleatoria	Modelo 2: constante y coeficiente aleatorios (<i>DIST</i>)	
	η_j	η_j	ν_j
Andalucía	-0,23	-0,22	-0,07
Aragón	-0,55	-0,55	-0,006
Asturias	-0,30	-0,32	0,03
Baleares	0,44	0,44	-0,07
Canarias	-0,27	-0,15	-0,33
Cantabria	-0,002	-0,03	0,06
Castilla-La Mancha	0,07	0,04	-0,03
Castilla y León	-0,19	-0,22	0,04
Cataluña	0,73	0,57	0,41
Comunidad Valenciana	-0,30	-0,31	0,001
Extremadura	0,33	0,31	-0,23
Galicia	-0,69	-0,60	-0,27
Madrid	-0,005	-0,03	-0,05
Murcia	0,25	0,23	-0,10
Navarra	-0,06	0,006	-0,23
País Vasco	0,62	0,58	0,16
Rioja	0,21	0,18	0,04
Ceuta	0,23	0,17	0,20
Melilla	0,68	0,57	0,42

metro de 2005, los efectos regionales positivos más elevados se encuentran en el País Vasco, Cataluña y Baleares (además de Melilla), acentuando la preferencia hacia una mayor descentralización entre sus residentes. Los efectos regionales negativos más elevados se hallan en Galicia —como en 2005—, Aragón, Asturias y C. Valenciana. Resulta llamativo que, en estas dos últimas comunidades, el signo de su efecto regional ha cambiado de 2005 a 2010. En diez CC. AA. (nueve en 2005) el efecto regional favorece un modelo de organización territorial más centralizado. Los mayores efectos regionales vinculados a la variable *DIST* se encuentran, con signo positivo, en Cataluña y Melilla, y negativo, en Canarias y Galicia.

ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDADES Y PERCEPCIÓN DE LAS GANANCIAS DE EFICIENCIA DE LA DESCENTRALIZACIÓN

Como diversas encuestas de opinión muestran reiteradamente, la mayor parte de los ciudadanos no es capaz de identificar adecuadamente el nivel de gobierno responsable de la provisión de los bienes y servicios públicos⁷. La propia tabla 1 refleja que solo un 53% de los encuestados en el Barómetro del CIS de 2010 cree que el gobierno autonómico es el principal responsable del

⁷ Véase, por ejemplo, Área de Sociología Tributaria (2006, 2007, 2008, 2011).

servicio sanitario, y un 48%, de la educación.

En López-Laborda y Rodrigo (2012) conjeturamos que las dificultades de los ciudadanos para atribuir responsabilidades pueden condicionar su valoración de la actuación de cada gobierno y, de ahí, su preferencia por una u otra forma de organización territorial del Estado⁸. En esta sección, nuestro objetivo consiste, precisamente, en contrastar empíricamente la hipótesis de que si los ciudadanos identifican adecuadamente la responsabilidad de las CC.AA., se incrementa la probabilidad de que también reconozcan las ganancias potenciales de eficiencia derivadas de la descentralización. En lo que conocemos, esta cuestión no ha sido abordada todavía por la literatura en nuestro país.

A tal fin, estimamos la siguiente ecuación mediante un modelo logit:

$$CERC_i = ATRIB_i\delta + Z_i\gamma + u_i \quad (3)$$

La variable dependiente, *CERC*, ya se ha definido en la sección anterior. Las variables de control, *Z*, son las mismas que en el modelo (1). *ATRIB* es la variable de interés, que se introduce en la especificación en tres formulaciones alternativas:

ATRIBSAN: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado señale que el principal responsable de que las cosas vayan bien o mal en materia de sanidad es el gobierno autonómico, y 0 en caso contrario⁹.

ATRIBEDU: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado señale que el principal responsable de que las cosas vayan bien o mal en materia de educación es el gobierno autonómico, y 0 en caso contrario.

ATRIBSANEDU: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado señale que el principal res-

ponsable de que las cosas vayan bien o mal en materia de sanidad y de educación es el gobierno autonómico, y 0 en caso contrario.

Los resultados de estas estimaciones se presentan en la tabla 6. Lo más relevante es que las variables que reflejan la atribución de competencias a las CC.AA. son significativas y tienen el signo esperado. Por lo tanto, se puede afirmar que la atribución correcta de responsabilidades incrementa la probabilidad de que los ciudadanos reconozcan las ganancias potenciales de eficiencia de la descentralización. Con respecto a las variables de control, la evaluación negativa de la situación política (*SITPOL*) y, contrariamente a lo esperado, el apoyo a los partidos nacionalistas o regionalistas (*PREGIONAL*) reducen esa probabilidad. La edad (*EDAD*) primero aumenta y luego reduce la probabilidad.

Para concluir esta sección, vamos a tratar de determinar si el resultado imprevisto obtenido en la sección anterior, es decir, que una valoración negativa de la política sanitaria regional incrementa las preferencias por la descentralización, puede estar relacionado con la capacidad de los individuos de identificar que las CC.AA. son las responsables de la prestación de ese servicio.

Para ello, hemos estimado nuevamente la ecuación (1), introduciendo alternativamente las siguientes variables:

*ATRIBSAN*BIENSAN*: esta variable se construye mediante la interacción de otras dos: *ATRIBSAN*, definida anteriormente, y *BIENSAN*, que toma el valor 1 si el individuo cree que la política de sanidad es buena o muy buena (valores 1 y 2 en la encuesta), y cero en otro caso (valores 3, 4 y 5). En definitiva, la variable interactuada representa a los ciudadanos que identifican correctamente la responsabilidad regional en el servicio de sanidad y además evalúan positivamente la política sanitaria.

⁸ Véase también Rudolph (2003a, 2003b).

⁹ Obsérvese que la forma de plantear la pregunta es algo ambigua.

TABLA 6. Resultados de la estimación del modelo explicativo de la percepción de ganancias de eficiencia de la descentralización (variable dependiente: CERC)

	Valor del coeficiente	Valor del coeficiente	Valor del coeficiente
SITPOL	-0,05*	-0,05*	-0,05*
SENT	-0,05	-0,05	-0,05
IDEOL	0,01	0,01	0,01
COMP	0,04	0,03	0,03
PESTATAL	0,09	0,09	0,09
PREGIONAL	-0,43***	-0,43***	-0,43***
MUJER	0,05	0,05	0,05
EDAD	0,03***	0,03***	0,03***
EDAD ²	-0,0004***	-0,0004***	-0,0004***
TRABAJ	0,04	0,04	0,04
SPUBLICO	0,01	0,01	0,01
SUP	0,07	0,08	0,08
ATRIBSAN	0,20***		
ATRIBEDU		0,19***	
ATRIBSANEDU			0,16***
Logaritmo de la función de verosimilitud	-5.431,8737	-5.432,3498	-5.435,3584
Nº de observaciones	8.050		

*** Coeficiente significativo al 1%, ** 5%, * 10%.

ATRIBSAN*MALSAN: en este caso, **MALSAN** es una variable que toma el valor 1 si el individuo cree que la política de sanidad es mala o muy mala (valores 4 y 5 en la encuesta), y cero en otro caso (valores 1, 2 y 3). La variable interactuada representa a los ciudadanos que identifican correctamente la responsabilidad regional en el servicio de sanidad y además evalúan negativamente la política sanitaria.

Los resultados de las nuevas estimaciones se recogen en la tabla 7, y apenas difieren de los presentados en la tabla 2 con respecto al signo y significatividad de las variables. En lo que ahora nos interesa, lo más importante es que, si los individuos identifican correctamente la responsabilidad regional en el servicio de sanidad y evalúan negativamente la política desarrollada en ese

ámbito, es más probable que favorezcan la descentralización. En cambio, el hecho de que la evaluación del servicio sea positiva no afecta significativamente a las preferencias por la descentralización.

Estos resultados pueden ayudarnos a entender mejor el resultado obtenido en la sección precedente. En nuestra opinión, las demandas de mayor descentralización del servicio de sanidad están basadas en el juicio de ciudadanos informados para los que la descentralización alcanzada en ese servicio es todavía insuficiente, a la vista del juicio que les merece su prestación en la actualidad. Si relacionamos este resultado con el obtenido para el servicio educativo, podemos sugerir, como una mera conjetura, que los ciudadanos no cuestionan el grado de descentralización de este servicio.

TABLA 7. Resultados de la estimación del modelo de preferencias por la descentralización, teniendo en cuenta adicionalmente la opinión por la política sanitaria regional de los individuos que atribuyen correctamente la responsabilidad en esta competencia

	Valor del coeficiente	Valor del coeficiente
SITPOL	-0,05*	-0,05
DIST	0,83***	0,83***
CERC	0,06	0,06
EFIC	0,07	0,06
EDUC	-0,16**	-0,17***
INFR	-0,02	-0,01
SANID	0,06	0,01
SENT	0,66***	0,66***
IDEOL	-0,18***	-0,18***
COMP	0,46***	0,46***
PESTATAL	-0,20***	-0,20**
PREGIONAL	1,06***	1,06***
MUJER	0,07	0,08
EDAD	-0,01	-0,01
EDAD ²	0,0001	0,0001
TRABAJ	0,17***	0,17**
SPUBLICO	-0,14*	-0,13*
SUP	-0,15**	-0,16**
ATRIBSAN*BIENSAN	0,08	
ATRIBSAN*MALSAN		0,18*
Valores de los umbrales	$c_1 = -0,56$ $c_2 = 1,88$ $c_3 = 3,79$	$c_1 = -0,71$ $c_2 = 1,74$ $c_3 = 3,65$
Logaritmo de la función de verosimilitud	-7.452,4844	-7.450,8123
R ² de McFadden	0,1303	0,1305
Nº de observaciones	6.996	6.996

*** Coeficiente significativo al 1%, ** 5%, * 10%.

FACTORES DETERMINANTES DE LA ATRIBUCIÓN CORRECTA DE RESPONSABILIDADES AUTONÓMICAS

En esta sección retomamos el problema que abordábamos en López-Laborda y Rodrigo (2014), utilizando como base de datos el Barómetro del CIS que ya hemos empleado en las secciones anteriores. Llevaremos a cabo

estimaciones probit o logit binomiales de las siguientes especificaciones:

$$ATRIB_i = X_i\beta + u_i \quad (4)$$

La variable dependiente refleja, alternativamente, la correcta identificación por parte de los encuestados de la responsabilidad

autonómica en la prestación de los servicios públicos de sanidad (*ATRIBSAN*) y educación (*ATRIBEDU*). Por su parte, *X* designa las variables explicativas. También aquí hemos tratado de reproducir las variables empleadas en López Laborda y Rodrigo (2014), a efectos de poder comparar los respectivos resultados. Las variables independientes son las siguientes:

FORAL: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado sea residente en una de las CC.AA. forales, y 0 en caso contrario. El elevado grado de descentralización existente en estas CC.AA. —especialmente, en la vertiente de los ingresos públicos— hace esperar que sus residentes conozcan mejor las responsabilidades regionales.

COMP: con la misma definición y signo esperado que los señalados en la tercera sección.

COLOR: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado sea residente en una de las CC.AA. en cuyo gobierno regional participa, en solitario o en coalición con otros partidos, el PSOE y, por lo tanto, el color de este gobierno coincida con el del nacional en la fecha de la encuesta (enero-febrero 2010), y 0 en caso contrario. Creemos que el signo de esta variable es indeterminado. La coincidencia de color de los gobiernos regional y nacional puede favorecer tanto la visibilidad del reparto competencial entre niveles de gobierno como la confusión sobre las respectivas responsabilidades.

COAL: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado sea residente en una de las CC.AA. en cuyo gobierno regional participe un grupo político nacionalista o regionalista, y 0 en caso contrario. Creemos que la presencia de un partido nacionalista o regionalista en el gobierno regional debe incrementar la visibilidad de las competencias regionales, por lo que atribuimos a esta variable un signo positivo.

VOTDIF: toma el valor 1 en caso de que el encuestado afirme que puede ser conve-

niente votar a partidos diferentes en distintos tipos de elecciones, y 0 en caso contrario. Esta variable refleja la diferenciación por parte del ciudadano de distintos ámbitos de actuación política —local, regional, nacional— por lo que cabe atribuirle un signo positivo.

TVAUTO: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado declare preferir una cadena de televisión regional para seguir la información política, y 0 en caso contrario. Esta variable muestra el interés del individuo por la política regional; su signo esperado debe ser, entonces, positivo.

MILIT: toma el valor 1 en el caso de que el encuestado declare haber votado en las últimas elecciones autonómicas a un partido integrante del gobierno regional en el momento de realización de la encuesta, y 0 en caso contrario. Cabe esperar que, si el ciudadano ha votado a un partido gobernante, aquel esté más implicado en la política regional. El signo esperado de esta variable es, por tanto, nuevamente positivo.

NIVELEDUC: recoge el mayor nivel de estudios oficiales cursado por el encuestado. Toma valores que van del 0 (no ha ido a la escuela) al 11 (estudios de postgrado o doctorado). Creemos que un mayor nivel educativo puede venir acompañado de un mejor conocimiento de la actuación de las administraciones públicas.

HÁBITAT: toma un valor mínimo de 1 si el encuestado vive en una localidad con una población menor o igual a 2.000 habitantes y un valor máximo de 7 si la localidad cuenta con más de un millón de habitantes. En López Laborda y Rodrigo (2014) habíamos encontrado una mejor atribución de los servicios conforme aumentaba el tamaño poblacional del lugar de residencia, por lo que esperamos un valor positivo para esta variable explicativa.

Además de las variables anteriores, hemos incluido en la especificación (4) algunas variables utilizadas en las estimaciones rea-

lizadas en las secciones anteriores. Concretamente, *IDEOL* (con signo esperado negativo), *PREGIONAL* (positivo), *MUJER* (indeterminado), *EDAD* (positivo), *EDAD*² (negativo), *TRABAJ* (indeterminado) y *SPUBLICICO* (positivo).

La tabla 8 contiene los estadísticos descriptivos de las variables empleadas, y la tabla 9, los resultados de las estimaciones realizadas, que corresponden a un modelo probit o logit, atendiendo al criterio convencional de elección de aquel de los dos que presente el mayor valor estimado de la función de verosimilitud.

Los resultados obtenidos son, en gran medida, coherentes con los alcanzados en la literatura resumida en la sección segunda. Entre las variables institucionales, la probabilidad de identificar correctamente las responsabilidades autonómicas aumenta si el ciudadano reside en una comunidad foral (*FORAL*) o en alguna otra de nivel competencial alto (*COMP*, solo para el servicio de educación).

En contra de lo esperado, el hecho de que en el gobierno regional participe un grupo político nacionalista o regionalista (*COAL*) afecta de manera significativa y negativa a la probabilidad de identificar correctamente las competencias regionales en sanidad. Para examinar más a fondo este resultado, hemos sustituido en la estimación la variable *COAL* por otra dicotómica (*PRES*), que toma el valor 1 en el caso de que el encuestado sea residente en una comunidad autónoma donde el presidente del gobierno regional pertenezca a un grupo político nacionalista o regionalista (Canarias, Cantabria y Navarra), y 0 en caso contrario. La nueva variable es significativa para educación y sanidad, pero también presenta un signo negativo. Parece, por tanto, que la visibilidad de las competencias regionales no se ve facilitada ni por la presencia de partidos de orientación regional en el gobierno autonómico, ni por la existencia de un presidente del gobierno autonómi-

co perteneciente a un partido nacionalista-regionalista. Es más, esa presencia lo que hace es aumentar la confusión sobre el reparto de competencias entre niveles de gobierno. Aún más, cuando se emplea la variable *PRES*, la probabilidad de atribuir adecuadamente las competencias sanitarias se ve significativa y negativamente afectada por la coincidencia de los partidos de los gobiernos regional y nacional (*COLOR*). Debemos recordar que en la sección cuarta hemos obtenido otro resultado inesperado, relacionado con los que ahora estamos discutiendo: el apoyo a los partidos nacionalistas o regionalistas reduce la probabilidad de reconocer las ganancias de eficiencia de la descentralización.

En cuanto a las variables individuales, la preocupación por lo público y, en especial, por la política regional tiene alguna influencia en la identificación de las competencias autonómicas. La votación a un partido regionalista (*PREGIONAL*) y la preferencia por la televisión regional para seguir la información política (*TVAUTO*) aumentan la probabilidad de asignar correctamente los servicios (en particular, los educativos), y la ubicación en la derecha de la escala política (*IDEOL*), la reduce. No resulta significativo, en cambio, entender que puede ser conveniente votar a partidos diferentes en distintos tipos de elecciones (*VOTDIF*) o haber votado en las últimas elecciones autonómicas a un partido integrante del gobierno regional (*MILIT*). Este último resultado parece sugerir que no existe una implicación partidista de los ciudadanos.

Por último, el nivel de estudios (*NIVELE-DUC*), realizar un trabajo remunerado (*TRABAJ*), trabajar en el sector público (*SPUBLICICO*) y la edad (*EDAD* y, con el signo negativo esperado, *EDAD*²) aumentan la probabilidad de atribuir correctamente las competencias autonómicas en sanidad y educación, y ser mujer (*MUJER*) la reduce en ambos servi-

TABLA 8. Estadísticos descriptivos básicos de las variables utilizadas en la especificación del modelo de atribución de responsabilidades

VARIABLE	ATRIBSAN	ATRIBEDU	HABITAT	FORAL	COMP	IDEOL	MUJER	PREGIONAL	EDAD	TRABAJ	SPÚBLICO	COLOR	PRES	COAL	VOTDIF	NIVELUDC	MILIT	TVAUTO
Media	0,51	0,46	3,94	0,06	0,60	4,50	0,49	0,07	46,46	0,47	0,16	0,52	0,07	0,31	0,54	4,48	0,38	0,19
Mediana	1	0	4	0	0	5	0	0	44	0	0	1	0	0	1	3	0	0
Valor máximo	1	1	7	1	1	10	1	1	93	1	1	1	1	1	1	11	1	1
Valor mínimo	0	0	1	0	0	0	0	0	18	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Desviación típica	0,50	0,50	1,7	0,24	0,49	1,98	0,50	0,26	17,24	0,50	0,36	0,50	0,25	0,48	0,50	2,75	0,49	0,39
Coefficiente de asimetría	-0,03	0,17	0,20	3,73	0,24	0,07	0,04	3,33	0,36	0,13	1,87	-0,1	3,43	0,56	-0,17	0,67	0,48	1,59
Coefficiente de curtosis	1,00	1,03	2,13	14,9	-0,41	3,31	1,00	12,10	2,21	1,02	4,51	1,01	12,77	1,31	1,03	2,54	1,23	3,53

TABLA 9. Resultados de las estimaciones probit/logit del modelo de atribución de responsabilidades

	ATRIBSAN				ATRIBEDU			
	Coefficientes	$\frac{\delta P(Y = 1)}{\delta X_j}$	Coefficientes	$\frac{\delta P(Y = 1)}{\delta X_j}$	Coefficientes	$\frac{\delta P(Y = 1)}{\delta X_j}$	Coefficientes	$\frac{\delta P(Y = 1)}{\delta X_j}$
FORAL	0,59***	0,22	0,65***	0,24	0,45***	0,11	0,55***	0,14
COMP	-0,02		-0,003		0,13**	0,03	0,17***	0,04
COLOR	-0,02		-0,07**	-0,03	0,001		-0,05	
COAL	-0,07*	-0,03			0,02			
PRES			-0,25***	-0,1			-0,54***	-0,13
VOTDIF	-0,03		-0,03		-0,07		-0,07	
TVALUTO	0,07		0,06		0,23***	0,06	0,21***	0,05
MILIT	-0,02		-0,02		-0,07		-0,06	
NIVELEDUC	0,07***	0,03	0,07***	0,03	0,07***	0,02	0,07***	0,02
HÁBITAT	0,0002		-0,003		0,005		0,002	
IDEOL	-0,05***	-0,02	-0,05***	-0,02	-0,10***	-0,02	-0,10***	-0,02
REGIONAL	0,12*	0,05	0,11		0,34***	0,08	0,36***	0,09
MUJER	-0,06*	-0,02	-0,06*	-0,02	-0,15***	-0,04	-0,15***	-0,04
EDAD	0,02***	0,01	0,02***	0,01	0,04***	0,01	0,04***	0,01
EDAD ²	-0,0002***	-0,0001	-0,0002***	-0,0001	-0,0004***	-0,0001	-0,0004***	-0,0001
TRABAJ	0,15***	0,06	0,14***	0,06	0,21***	0,05	0,20***	0,05
SPÚBLICO	0,11**	0,04	0,12**	0,05	0,15**	0,04	0,16**	0,04
CONSTANTE	-0,72***		-0,69***		-1,14***		-1,08***	
Nº de observaciones	8.647		8.647		8.647		8.647	
LR χ^2	430,83		446,09		329,54		360,16	
Prob > χ^2	0,00		0,00		0,00		0,00	
Log. función de verosimilitud	-5.734,9688		-5.727,3338		-5.748,3277		-5.732,0274	

*** Coeficiente significativo al 1%, ** 5%, * 10%.

cios¹⁰. La variable representativa del tamaño municipal (*HÁBITAT*) no es significativa en ningún caso.

CONCLUSIONES

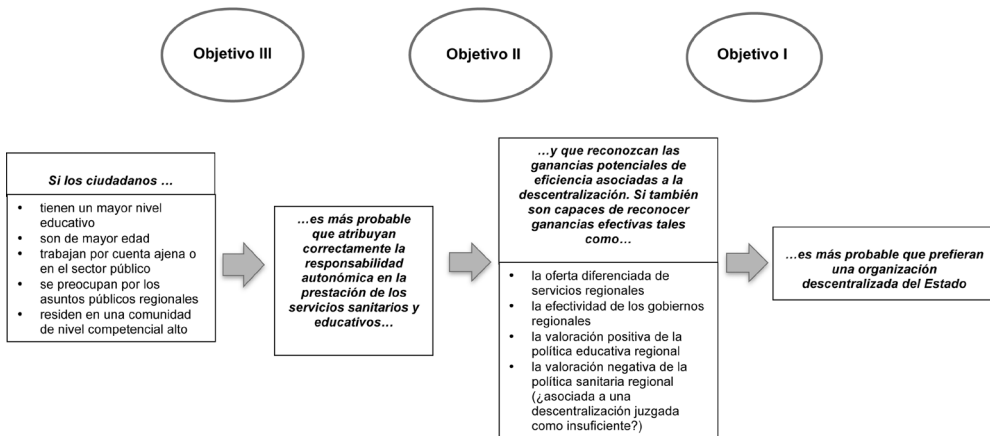
Las principales conclusiones alcanzadas en el trabajo se resumen en el gráfico 1. En primer lugar, la percepción por los ciudadanos de las ganancias de eficiencia derivadas de la descentralización influye positivamente en su preferencia por la estructura descentralizada del Estado. Si los individuos creen que las CC.AA. deben poder diferenciar la oferta de servicios y prestaciones, también favorecen

una mayor descentralización. La valoración por los ciudadanos de las políticas regionales de educación y sanidad también afecta a su preferencia por la descentralización.

En segundo lugar, la atribución correcta por los encuestados de responsabilidades en materia de educación y sanidad aumenta la probabilidad de que aquellos también perciban las ganancias potenciales de eficiencia asociadas a la descentralización.

Y, en tercer lugar, los ciudadanos que mejor identifican la responsabilidad regional en la prestación de los servicios sanitarios y educativos son los ciudadanos más educados, de más edad (hasta un límite), que rea-

GRÁFICO 1. Relación existente entre los distintos objetivos y variables del trabajo



¹⁰ Se trata de un resultado ciertamente contraintuitivo, porque las mujeres, en su papel de madres, se relacionan más, en general, con esos servicios que los hombres. Para tratar de esclarecer algo más este resultado se ha llevado a cabo una estimación adicional en la que se han añadido interacciones de la variable *MUJER* con otras, como *SUP* y *TAMAÑO*, que toma el valor uno en el caso de que el encuestado viva en un municipio grande (hemos fijado este tamaño en una población de 50.000 habitantes o más), y cero en otro caso. Estas variables interactuadas no resultan significativas en ningún caso, por lo que se puede inferir que la probabilidad de asignar correctamente las competencias de educación y sanidad no es mayor para las mujeres con niveles educativos superiores o residentes en municipios grandes.

lizan un trabajo remunerado o en el sector público, preocupados por la política regional y residentes en las CC.AA. de régimen foral o en las demás convencionalmente denominadas de nivel alto de competencias.

En la actualidad, la organización territorial del Estado está fuertemente cuestionada en España ya que, en buena medida, se hace responsable a las CC.AA. de la crisis y de sus consecuencias sobre el bienestar de los individuos. Este trabajo proporciona algunos instrumentos para que los ciudadanos sean

capaces de identificar adecuadamente la responsabilidad regional en la provisión de ciertos servicios y, por tanto, para que puedan percibir las ganancias de eficiencia de la descentralización y favorezcan la estructura autonómica del Estado.

De cara al futuro, sería interesante reproducir esta investigación con datos más recientes e incorporando otros países federales con los que España se compara habitualmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmad, Ehtisham y Brosio, Giorgio (eds.) (2009). *Does Decentralization Enhance Service Delivery and Poverty Reduction?* Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- Anderson, Cameron D. (2006). «Economic Voting and Multilevel Governance: A Comparative Individual-Level Analysis». *American Journal of Political Science*, 50(2): 449-463.
- Anderson, Cameron D. (2009). «Institutional Change, Economic Conditions and Confidence in Government: Evidence from Belgium». *Acta Politica*, 44(1): 28-49.
- Arceneaux, Kevin (2006). «The Federal Face of Voting: Are Elected Officials Held Accountable for the Functions Relevant to their Office». *Political Psychology*, 27(5): 731-754.
- Área de Sociología Tributaria (2006). «Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2005». *Documentos*, 10/06. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Área de Sociología Tributaria (2007). «Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2006». *Documentos*, 21/07. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Área de Sociología Tributaria (2008). «Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2007». *Documentos*, 15/08. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Área de Sociología Tributaria (2011). «Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2010». *Documentos*, 09/11. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Blöchliger, Hansjörg (2013). «Decentralisation and Economic Growth - Part 1: How Fiscal Federalism Affects Long-Term Development». *OECD Working Papers on Fiscal Federalism*, 14. Paris: OECD.
- Blöchliger, Hansjörg y Égert, Balász (2013). «Decentralisation and Economic Growth - Part 2: The Impact on Economic Activity, Productivity and Investment». *OECD Working Papers on Fiscal Federalism*, 15. Paris: OECD.
- Cutler, Fred (2004). «Government Responsibility and Electoral Accountability in Federations». *Publius. The Journal of Federalism*, 34(2): 19-38.
- Cutler, Fred (2008). «Whodunnit?: Voters and Responsibility in Canadian Federalism». *Canadian Journal of Political Science*, 41(3): 627-654.
- Fredriksen, Kaja (2013). «Decentralisation and Economic Growth - Part 3: Decentralisation, Infrastructure Investment and Educational Performance». *OECD Working Papers on Fiscal Federalism*, 16. Paris: OECD.
- Hobolt, Sara B. y Tilley, James (2014). «Who's in Charge? Voter Attribution of Responsibility in the European Union». *Comparative Political Studies*, 47(6): 795-819.
- León-Alfonso, Sandra (2010). «Who is Responsible for What? Clarity of Responsibilities in Multilevel States: The Case of Spain». *European Journal of Political Research*, 50: 80-109.
- León-Alfonso, Sandra y Ferrín, Mónica (2007). «La atribución de responsabilidades sobre las políticas públicas en un sistema de gobierno multinivel». *Administración & Ciudadanía, Revista da Escola Galega de Administración Pública*, 2 (1): 49-75.
- Lockwood, Ben (2009). «Political Economy Approaches to Fiscal Decentralization». En: Ahmad, E. y Brosio, G. (eds.). *Does Decentralization Enhance Service Delivery and Poverty Reduction?* Cheltenham, UK: Edward Elgar.
- López-Laborda, Julio (2011). «Beneficios y costes del Estado autonómico». *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 1: 34-42.
- López-Laborda, Julio; Martínez-Vázquez, Jorge y Monasterio, Carlos (2007). «Kingdom of Spain». En: Shah, A. (ed.). *The Practice of Fiscal Federalism: Comparative Perspectives*. Montreal / Kingston: McGill-Queen's University Press.
- López-Laborda, Julio y Monasterio, Carlos (2007). «Regional Governments: Vertical Imbalances and Revenue Assignments». En: Martínez-Vázquez, J. y Sanz Sanz, J. F. (eds.). *Fiscal Reform in Spain. Accomplishments and Challenges*. Cheltenham, UK: Edward Elgar.

- López-Laborda, Julio y Rodrigo, Fernando (2012). «¿Por qué los españoles son (moderadamente) autonomistas?: ganancias regionales de eficiencia y preferencia por la autonomía». *Ekonómia*, 81: 62-81.
- López-Laborda, Julio y Rodrigo, Fernando (2014). «Los ciudadanos ante las haciendas regionales: quién es y quién debería ser responsable de servicios e impuestos». *Revista de Economía Aplicada*, 66: 5-33.
- Maestas, Cherie D. (ed.) (2008). «Attribution of Governmental Blame in Time of Disaster». *Publius. The Journal of Federalism*, 38(4): 609-738.
- Marsh, Michael y Tilley, James (2010). «The Attribution of Credit and Blame to Governments and Its Impact on Vote Choice». *British Journal of Political Science*, 40(1): 115-134.
- Oates, Wallace E. (1972). *Fiscal Federalism*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Oates, Wallace E. (2005). «Toward a Second-Generation Theory of Fiscal Federalism». *International Tax and Public Finance*, 12: 349-373.
- Rabe-Hesketh, Sophia y Skrondal, Anders (2008). *Multilevel and Longitudinal Modeling Using Stata*, 2ª ed. College Station, Texas: Stata Press Books.
- Rudolph, Thomas J. (2003a). «Institutional Context and the Assignment of Political Responsibility». *Journal of Politics*, 65: 190-215.
- Rudolph, Thomas J. (2003b). «Who's Responsible for the Economy? The Formation and Consequences of Responsibility Attributions». *American Journal of Political Science*, 47(4): 698-713.
- Rudolph, Thomas J. (2006). «Triangulating Political Responsibility: The Motivated Formation of Responsibility Judgements». *Political Psychology*, 27(1): 99-122.
- Tilley, James y Hobolt, Sara B. (2011). «Is the Government to Blame? An Experimental Test of How Partisanship Shapes Perceptions of Performance and Responsibility». *The Journal of Politics*, 73(2): 316-330.
- Weingast, Barry R. (2009). «Second Generation Fiscal Federalism: The Implications of Fiscal Incentives». *Journal of Urban Economics*, 65: 279-293.
- Zabalza, Antoni y López-Laborda, Julio (2011). «The New Spanish System of Intergovernmental Transfers». *International Tax and Public Finance*, 18: 750-786.

RECEPCIÓN: 25/06/2014

REVISIÓN: 30/01/2015

APROBACIÓN: 11/05/2015

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen la financiación recibida del Ministerio de Economía y Competitividad (proyecto ECO2012-37572) y del Gobierno de Aragón y el Fondo Social Europeo (Grupo de investigación de Economía Pública).